

V. 69. *Tricesima sabbata*... Los judíos, dice Dacier, comenzaban su año por el mes de *tizri*, que era el de setiembre, y su pascua era el quince de *nisan*, que corresponde casi siempre á nuestro abril; y como desde primero de setiembre hasta mediados de abril hay sobre treinta semanas, Horacio llama á la pascua de los judíos el *sábado trigésimo*.

V. 70. *Curtis Judæis oppedere*... *Curtis* es un epíteto con que Horacio denota que á los judíos *les faltaba algo*, es decir, que *estaban circuncidados*. *Oppedere* equivale á *peditu abigere*. Es imposible hacer en menos palabras una invectiva mas picante contra los judíos, ni burlarse mas cruelmente con una salida picaresca, de un infeliz, á quien un fastidioso estaba en vísperas de asesinar con sus importunidades.

V. 71. *Relligio*... *Escrúpulo*, *supersticion*, *temor*.

V. 71 y 72. *Unus multorum*... Es decir, *¿qué áe multi*.

## SATYRA X.

Nempe incomposito dixi pede currere versus

Lucili. Quis tam Lucili fautor ineptè est,

Ut non hoc fateatur. At idem, quòd sale multo

Urbem defricuit, chartà laudatur eàdem.

Nec tamen hoc tribuens, dederim quoque cætera: nam  
sic

5

Et Laberi mimos, ut pulchra poemata, mirer.

Ergo non satis est risu diducere rictum

Auditoris: et est quædam tamen hic quoque virtus.

V. 73. *Surrèxe*... Por *surrexisse*.

V. 74. *Sub cultro*... *Bajo el cuchillo*, espresion proverbial como la nuestra, *con el dogal al cuello*.

V. 76. *Antestari*... «Atestiguar con los presentes, antes de apoderarse de la parte para llevarla ante el pretor;» para lo cual tenia facultad el actor, si el demandado no comparecia á la cita.

V. 77. *Oppono auriculam*... Se aceptaba el encargo de testigo, «poniendo la oreja para que la tocase aquel en cuyo favor se iba á atestiguar.» Esta ceremonia de tocar la oreja tenia por objeto recordar al testigo la obligacion que contraia. Plinio, queriendo dar una razon fisica de esta costumbre legal, dijo: *est in aure imà memoriæ locus, quem tangentes attestantur*.

V. 78. *Servavit Apollo*... Algunos pretenden que se refiere esta espresion á la estatua de Apolo que habia en la plaza de Augusto, delante de la cual se dictaban sentencias algunas veces.

## SATIRA X.

Si, dije que corria

Con pie desaliñado

La Musa de Lucilio. Y ¿quién seria

De Lucilio tan necio apasionado,

Que esto negase? Y ¿luego no he alabado

Que á Roma de basura

Limpiase con la sal de la censura?

Pero esto concediendo,

No otras mil cosas conceder entiendo;

Que aunque en las farsas de Laberio ria,

No las llamo selecta poesia.

Algo tiene en verdad de meritorio

Hacer reir sin fin á un auditorio:

Mas debe ser conciso el que desee

Est brevitæ opus, ut currat sententia, neu se  
Impediat verbis lassas onerantibus aures: 10

Et sermone opus est modò tristi, sæpe jocoso;

Defendente vicem modò rhetoris atque poetæ;

Interdum urbani, parcentis viribus, atque

Extenuantis eas consultò. Ridiculum acri

Fortius et melius magnas plerumque secatur res. 15

Illi, scripta quibus comœdia prisca viris est,

Hoc stabant, hoc sunt imitandi; quos neque pulcher

Hermogenes unquam legit, neque simius iste,

Nil præter Calvum et doctus cantare Catullum.

—At magnum fecit quòd verbis græca latinis 20

—Miscuit. —O seri studiorum! quine putetis

Difficile et mirum Rhodio quod Pitholeonti

Contigit? — At sermo linguâ concinnus utraqûe

Suavior, ut Chio nota si commixta Falerni est,

Cum versus facias. — Te ipsum percontor, an et cum 25

Dura tibi peragenda rei sit caussa Petilli?

Scilicet oblitus patriæque patrisque Latini,

Cum Pedius causas exudet, Publicola, atque

Corvinus, patrius intermiscere petita

Verba foris malis, Canusini more bilinguis? 30

Atqui ego cum Græcos facerem, natus mare citra,

Versiculos, vetuit me tali voce Quirinus,

Que el pensamiento con vigor campee,

Sin fárrago de voces ni ruido,

Que fatigue el oído;

Con el sério alternar debe, y el grave

El estilo festivo y el suave;

Mostrarse ya orador, ora poeta,

O con destreza, comedido y blando,

Sus fuerzas reprimiendo ó atenuando;

Que mas á veces al vicioso embarga

Sarcasmo agudo que invectiva amarga.

Imitemos en esto á los autores

De la comedia antigua, que esto hacian;

Pero en su vida, ni aun por disimulo,

Los vió ese lindo Hermógenes, ni el mono

Que en remedar el tono

Solo piensa de Calvo y de Catulo.

—Ganó Lucilio palmas singulares,

Mezclando voces griegas y latinas.

—¡Menguados escolares!

¿Pensareis que un gran mérito tenia

Lo que Pitoleon el rodio hacia?

—No obstante, esta mixtura

Da al verso gallardía y hermosura,

Cual vino de Falerno y Chio junto.

—Y ahora, yo te pregunto,

¿Osarás hacer tú tal baturrillo

Defendiendo la causa de Petillo?

Mientras Pedio, Publicola y Corvino

Por hablar sudan en latin limado,

¿Tú de tu patria y padres olvidado,

A mezclar te atrevieras

Con las latinas, voces estrangeras,

Y en dos lenguas hablar cual canosano?

A mí á las mientes una vez me vino

Versos griegos hacer, aunque italiano.

Post mediam noctem visus, cum somnia vera:  
 « In silvam non ligna feras insanius, ac si  
 Magnas Græcorum malis implere catervas. » 35  
 Turgidus Alpinus jugulat dum Memnona, dumque  
 Deffingit Rheni luteum caput, hæc ego ludo,  
 Quæ nec in æde sonent certantia, iudice Tarpâ,  
 Nec redeant iterum atque iterum spectanda theatris.  
 Argutâ meretrice potes, Davoque Chremeta 40  
 Eludente senem, comis garrire libellos  
 Unus vivorum, Fundani: Pollio regum  
 Facta canit, pede ter percusso: forte epos acer,  
 Ut nemo Varius ducit. Molle atque facetum  
 Virgilio annuerunt gaudentes rure Camenæ. 45  
 Hoc erat, experto frustra Varrone Atacino,  
 Atque quibusdam aliis, melius quod scribere possem,  
 Inventore minor: neque ego illi detrahere ausim  
 Hærentem capiti multâ cum laude coronam.  
 At dixi fluere hunc lutulentum, sæpe ferentem 50  
 Plura quidem tollenda relinquendis. Age, quæso,

Empero aparecióseme Quirino  
 Despues de media noche, quando el sueño  
 La verdad nos advierte,  
 Y me habló de esta suerte:  
 « Llevar al bosque un leño  
 No es empresa mas loca ni mas necia  
 Que querer tú añadir vates á Grecia. »  
 Asi, mientras de Alpino nos presenta  
 Degollado á Memnon la Musa hinchada,  
 O del Rhin la cabeza enlodazada,  
 Yo en hacer estos versos me divierto,  
 Que no aspiran por eierto  
 A ir al templo de Apolo, y tener parte  
 En los premios que allí Tarpa reparte,  
 Ni menos necesitan  
 Que en la escena mil veces se repitan.  
 Entre los vivos solo tú, Fundano,  
 Presentar puedes en estilo urbano,  
 Ramera astuta ó pérfido alcahuete,  
 Aspirando á engañar á un ruin vejete.  
 En senarios Polion los reyes canta;  
 Vario á la alta epopeya se levanta,  
 Cual nadie vigoroso, y á Virgilio  
 La Musa de los campos dictó un dia  
 La mas dulce y graciosa poesia.  
 Sátiras que Varron y otros en vano  
 A componer se dedicáran, era  
 En tal estado mi única carrera;  
 Mas siempre al inventor párias rindiendo,  
 Pues quitar no pretendo  
 De su sien la corona,  
 De que ornado la fama le pregoná.  
 Torrente le llamé de fango lleno,  
 Que lleva mas de malo que de bueno.  
 Mas dime tú, á quien docto considero,

Tu nihil in magno doctus repréndis Homero?  
 Nil comis tragici mutat Lucilius Acci?  
 Non ridet versus Enni gravitate minores,  
 Cum de se loquitur, non ut majore reprénsis? 55  
 Quid vetat et nosmet, Lucili scripta legentes,  
 Quærere, num illius, num rerum dura negarit  
 Versiculos natura magis factos, et euntes  
 Mollius, ac si quis, pedibus quid claudere senis  
 Hoc tantum contentus, amet scripsisse ducentos 60  
 Ante cibum versus, totidem cœnatus? Etrusci  
 Quale fuit Cassi rapido ferventius amni  
 Ingenium; capsis quem fama est esse librisque  
 Ambustum propriis. Fuerit Lucilius, inquam,  
 Comis et urbanus; fuerit limatior idem, 65  
 Quàm rudis et Græcis intacti carminis auctor,  
 Quàmque poetarum seniorum turba; sed ille,  
 Si foret hoc nostrum fato dilatus in ævum,  
 Detereret sibi multa; recideret omne, quod ultra  
 Perfectum traheretur; et in versu faciendo 70  
 Sæpe caput scaberet, vivos et roderet ungues.  
 Sæpe stilum vertas, iterum quæ digna legi sint  
 Scripturus: neque, te ut miretur turba, labores,  
 Contentus paucis lectoribus. An tua demens

¿No hallas defectos en el grande Homero?  
 ¿Nada el mismo Lucilio conceptúa  
 Que enmendarse en las piezas de Accio debe?  
 ¿Del gran Enio á burlarse no se atreve,  
 Y sus versos de flojos no gradúa?  
 ¿No ves si á hablar de su persona viene,  
 Que á sí en mas que á los otros no se tiene?  
 ¿Por qué pues no pudiéramos nosotros,  
 Las obras de Lucilio repasando,  
 Entrar examinando  
 Si dependió de falta de talento  
 O de la sequedad del argumento,  
 Que hiciese versos flojos y sin arte,  
 Cual de quien sin mas ley que la medida,  
 Doscientos antes de comer ensarte,  
 Y otros tantos despues de la comida?  
 Esto á Casio el toscano sucedia;  
 Su ingenio era un torrente despeñado;  
 Finó, y al otro dia  
 Con sus propios escritos fue quemado  
 Y aunque fuese Lucilio comedido,  
 Y mas correcto que el autor primero,  
 Que desbastó este género grosero,  
 Entre los griegos nunca conocido,  
 Y mas que los autores de otra era:  
 Sus sátiras sin duda retocára,  
 Si el destino su vida prolongára,  
 Lo superfluo y vicioso suprimiera,  
 Al componer rascárase la frente,  
 Y las uñas mordiérase impaciente.  
 Si han de ser releidos tus escritos,  
 Fuerza es que los corrijas y castigues;  
 Bástete que te elogien eruditos,  
 No en dar gusto á la turba te fatigues;  
 Si no es que acaso deslumbrado anhelas

Vilibus in ludis dictari carmina malis? 75  
 Non ego: nam satis est equitem mihi plaudere; ut  
 audax,  
 Contemptis aliis, explosa Arbuscula dixit.  
 Men' moveat cimex Pantilius; aut cruciet, quòd  
 Vellicet absentem Demetrius? aut quòd ineptus  
 Fannius Hermogenis lædat conviva Tigelli? 80  
 Plotius et Varius, Mæcenas, Virgiliusque,  
 Valgius, et probet hæc Octavius, optimus atque  
 Fuscus, et hæc utinam Viscorum laudet uterque!  
 Ambitione relegatà, te dicere possum,  
 Pollio, te, Messala, tuo cum fratre; simulque 85  
 Vos, Bibule, et Servi; simul his te, candide Furni;  
 Complures alios, doctos ego quos et amicos  
 Prudens prætereo, quibus hæc, sint qualiacumque,  
 Arridere velim; doliturus, si placeant spe  
 Deterius nostrà. Demetri, teque, Tigelli, 90  
 Discipularum inter jubeo plorare cathedras.  
 I, puer, atque meo citus hæc subscribe libello.

## NOTAS.

Habia escandalizado y ofendido à muchos en Roma la idea que en la sátira cuarta habia pretendido Horacio hacer formar de Lucilio, pues en el tiempo en que dicha sátira se escribió, gozaba aun éste de gran concepto, y continuó todavía gozándolo mucho tiempo despues. Ho-

fus versos oír dictar en las escuelas.  
 Yo asi no pienso; de la gente ilustre  
 Solo la aprobacion me halaga y mueve;  
 Como un dia silbada de la plebe,  
 Dijo de orgullo llena,  
 La comedianta Arbúscula en la escena.  
 ¿Del chinche de Petilio haré yo caso?  
 ¿Me incomodará acaso  
 Que en mi ausencia Demetrio ruin me ofenda,  
 O zaherirme Fannio impertinente,  
 Parásito de Hermógenes, pretenda?  
 De Virgilio, Mecenas, Plocio, Vario,  
 Octavio, Valgio, Fusco y ambos Viscos,  
 Yo con la aprobacion contento quedo.  
 Contaros sin lisonja entre ellos puedo,  
 Polion, y á tí Mesala, y á tu hermano,  
 Bibulo, Servio, á tí, Furnio sincero,  
 Y otros varios amigos que hoy no nombro.  
 A estos agradar quiero,  
 Y asaz me afligiria  
 Frustrada ver esta esperanza mia.  
 Demetrio, y tu Tigelio, á las mozuelas  
 Id á entonar sentidas cantinelas.  
 Y tú, escribiente, á trabajar te apresta;  
 Tras la pieza anterior cópiame esta.

racio no era hombre capaz de retractar por chismes, y habladurías un juicio formado con cabal conocimiento de causa; y al contrario, lo era mucho de sostener su opinion, de presentarla apoyada en razones incontrastables, y de contribuir asi á derribar un ídolo, indigno de la veneracion de los romanos del tiempo de Augusto, que en los tres cuartos de siglo que mediaron desde la muerte de Lucilio hasta el tiempo en que se escribió esta sátira,

habian hecho grandes progresos en la civilizacion y en la literatura. Horacio, desenvolviendo su pensamiento con destreza y sagacidad, empieza ratificándose en el juicio que formó de Lucilio, y con el cual habia ofendido tanto á los apasionados del poeta aurunqués; establece despues reglas preciosas para escribir, probando con su sola enunciacion que Lucilio no las habia conocido, ó que á lo menos no las habia observado, y que por consiguiente estaba lejos de poder aspirar á la gloria, reservada esclusivamente para los escritores que pongan en práctica aquellos preceptos; reduce en seguida á su verdadero valor uno de los motivos del entusiasmo con que se miraba á Lucilio; muestra despues haberse él dedicado á la sátira, de resultas de no haberle dejado los ingenios eminentes que sobresalian en los demas ramos, otro género que cultivar; justifica luego la libertad con que habló de los defectos de Lucilio, con varios ejemplos, y con el de Lucilio mismo en diferentes ocasiones; manifiesta que cualquiera que fuese el mérito de aquel poeta, comparado con el de los que le habian precedido en la misma carrera, no habria él podido menos, á vivir mas tarde, de corregir y de limar su estilo; toma de aqui pie para dar nuevos preceptos de composicion; y recayendo por último sobre la útil é importante máxima de que los escritores no deben pensar mas que en agradar á los hombres inteligentes, despreciando la opinion de los fatuos y de los pedantes, hace una enumeracion de los buenos ingenios de Roma, con los cuales estaba en relaciones mas ó menos íntimas, y otra de varios presumidos, que irritados de ver la superioridad de Horacio, se vengaban pellizcando y mordiendo su reputacion. Acaso los Pantilios, los Demetrios y los Fannios, que no deben sino al desprecio con que Horacio los miraba, la triste nombradía de que gozan, fueron de los primeros que censuraron la noble franqueza con que el poeta de Venusia habló del de Aurunca, y esto quizá les valió que aquel los tratase tan duramente como lo hace en esta sátira, que llama la atencion por la perentoriedad de los argumentos, por la exactitud de las reglas de composicion, y por la desinteresada

reseña que en ella se hace de los mas grandes ingenios de Roma.

V. 1. *Nempé...* En este solo adverbio aparece desde luego un tono de confianza, que cuando se emplea por hombres de un talento superior, es siempre un presagio seguro de victoria. Este *nempe* equivale rigurosamente á nuestra frase, *pues señores*, que usada al empezar un discurso de la clase de esta sátira, no es solo una expresion de confianza, sino de sarcasmo y de ironía.

*Incomposito pede currere...* Estos eran verosimilmente, como lo he hecho sentir en la traduccion, dos defectos distintos, á saber, el de componer muy de prisa, y el de cuidar poco de la versificacion.

V. 2. *Quis tam Lucili?*... A pesar de esta decision tan rotunda, no titubeó Quintiliano en alabar desmedidamente á Lucilio, como observé en las notas á la sátira cuarta. A haberse perdido todas las obras de Lucilio, cada cual seria dueño de inclinarse, ya á la opinion de Horacio, ya á la de Quintiliano; pero cuando nos quedan fragmentos de aquel desbastador de la sátira latina; cuando aquellos fragmentos permiten á todos formar un juicio sobre ellos, sin necesidad de referirse á opinion ajena, ¿quién seria el que vacilase en adoptar la de Horacio, que enunciada cuando aun tenia Lucilio tantos partidarios, fué ratificada tan vigorosamente como se vé en esta sátira? Hablando de los admiradores de Lucilio, no se puede dejar de recordar la exactitud y oportunidad con que dijo un crítico: «Puede decirse de Lucilio, que tuvo la suerte de muchas mugeres, que sin ser bonitas, inspiran pasiones violentísimas. Entre los partidarios de aquel poeta, añade el mismo crítico, los habia tan locos, que iban por las calles con látigos debajo de las togas, para zurrar á cuantos dijieran mal de sus composiciones.» Y en efecto, asi consta de ocho versos que en algunos manuscritos se hallan en cabeza de esta sátira, como si fuesen el principio de ella, y que aunque desechados por espurios, son de un poeta elegante antiguo, y prueban que el concepto de que gozaba Lucilio no era tan general como pretendieron algunos.

V. 4. *Urbem defricuit...* La traducción literal es, *fregó á Roma con mucha sal*, lo cual equivale á *zurró con gracia á todos los viciosos de Roma*. La metáfora es algo baja, pero muy espresiva, y por esto era menester conservarla en la traducción, aunque aclarándola algo. Por lo demas, Lucilio no atacó solo á los viciosos, sino á casi todos los hombres de importancia. Véase la nota al verso sesenta y nueve de la sátira siguiente.

*Chartá eadem...* En la misma sátira en que se habló de sus defectos.

V. 6. *Laberí mimos...* Los *mimos* eran una especie de sainetes, que no tenían otro objeto que el de hacer reír. Décimo Laberio, que fué como el D. Ramon de la Cruz de aquellos tiempos, mereció que Julio César le hiciese caballero, en recompensa del talento que mostró para esta clase de composiciones. Publio Siro eclipsó á Laberio, ora porque sus piezas fuesen mejores, ora porque este último llegó á desagradar á su protector César. Laberio murió en Puzzolo en 711. Débese observar aquí que Horacio no condena absolutamente los *mimos* de Laberio, y que solo dice que no puede considerarlos como poemas excelentes, por la única razon de que hacian reír.

V. 7. *Diducere rictum...* *Hacer que se abra mucho la boca para reír, hacer reír á carcajadas: aperto ore ridere, et risum efficere*, como dice el antiguo escoliador. Todos los versos desde este al diez y seis contienen preceptos importantísimos.

V. 11. *Modó tristi...* *Tristi* por sério, en oposicion á *jocoso*.

V. 12. *Defendente vicem...* Es decir, *desempeñando el papel*.

V. 13. *Urbani...* Cortesano comedido y delicado. *Parcentis viribus...* Un crítico ó satírico que disimula ó oculta sus fuerzas, es un hombre que no se encarniza contra su enemigo, que se burla de él delicadamente, que no emplea siempre contra él todos los recursos de su imaginacion ó de su talento.

V. 14. *Ridiculum acri...* D. Tomás Iriarte tradujo muy bien esta máxima preciosa en la siguiente redondilla:

A veces mucho mejor

Que una severa invectiva,

Una crítica festiva

Corta el abuso mayor.

V. 16. *Illi scripta quibus...* Véanse las notas á los versos primero y segundo de la sátira cuarta.

V. 17. *Hoc stabant...* *Eo ipso placebant*, como dice Acron: *hác re constabant, placebant*, como dice el antiguo escoliasta.

V. 18. *Hermogenes...* Ya he hablado en otras ocasiones de este personage. El *simius* (mono), de quien se habla en este mismo verso, dicen los antiguos intérpretes que era un cómico llamado Marco Demetrio, á quien calificó el poeta de *mono*, ya porque imitaba las acciones humanas en el teatro, ya porque era estraordinariamente feo y torpe.

V. 19. *Calvum .. Catullum...* Cayo Licinio Calvo era un excelente poeta, de quien se han perdido las obras. Las que nos han quedado de *Catulo*, prueban con cuánta razon se le distingue entre los que honraron su siglo. Nació veinte y dos años antes que Horacio, en el de 667 de Roma, en Verona, segun la opinion mas comun, y murió cuando aun no contaba cuarenta de edad. Fué amigo de Ciceron, de Julio César, á pesar de haber hecho contra él punzantes epigramas, y de Cornelio Nepote, al cual dedicó la coleccion de sus poesías. Entre estas se distinguen varias odas, género que él empezó á cultivar en Italia, y en que, á pesar de ser pocas las que compuso, adquirió nombre. Ovidio, Marcial y Tibulo hablaron de él con grande elogio. Por lo demas, el cargo que hace aquí Horacio á Demetrio, no es el de saber de memoria las obras de aquellos dos poetas, sino el de no haber leído otras. Limitarse á las de Calvo y de Catulo suponía corta instruccion por una parte, y por otra mas aficion de la que seria regular á las composiciones voluptuosas, á cuya clase pertenecian las de aquellos poetas.

V. 21. *Seri studiorum...* *Qui tardi in studiis sunt*, dice Torrencio, *qui nullos adhuc progressus fecerint;*

*nulla enim ætas sera ad descendum.* Yo he traducido por eso menguados escolares.

*Quine putetis...* Esto es, *an putatis? an ii estis qui putatis?*

V. 22. *Pitholeonti...* Bentlei piensa que este individuo fue el Pitolao, de quien hablaron Suetonio y Macrobio, que hacia versos, y aun compuso algunos contra Julio César, y cuyo nombre cambió Horacio en el de Pitoleon, porque el de Pitolao no podia entrar en un exámetro. Acron dice que Pitoleon escribió unos epigramas ridiculos, compuestos de palabras griegas y latinas mezcladas.

V. 24. *Chio nota si commixta Falerni...* Ya dije en la nota al verso octavo de la oda tercera del libro segundo, que los romanos solian escribir sobre los toneles el año y el terreno en que se habia cogido el vino que guardaban. Esta inscripcion se llamaba *nota*, de lo que dimanó sin duda que Horacio dijese aqui *nota Falerni*, por *vinum Falerni*. Por lo demas, el vino de *Falerno* era seco, y por eso se mezclaba con el de la isla de *Scio*, que era dulce, como lo eran, y lo son aun hoy, casi todos los vinos griegos.

V. 25. *Facias...* Aqui debe ponerse un punto, despues del cual responde el poeta al argumento que antes se ha hecho en favor de Lucilio. Muchos intérpretes se engañaron en la inteligencia de este pasage.

V. 26. *Petilli...* Ya hablé de este individuo en la nota al verso veinte y cuatro de la sátira cuarta.

V. 27. *Patrisque Latini...* Esta fue la leccion constante de manuscritos y ediciones hasta Lambino, que sobre la autoridad de dos códices escribió *Latinè*, haciendo otro tanto en seguida Turnebo, Cruquio, Torrencio y otros. Yo, si hubiera de mudar algo en el texto, preferiria, como un docto ingles, leer *oblitos* en vez de *oblitus*, á *Latinè* en vez de *Latini*, y ordenar la construccion de esta manera: *Scilicet cum Pedius, Publicola et Corvinus causas exsudent, malis eos, oblitos patrii sermonis, verba foris petita orationibus suis inserere?* Pero aun sin admitir esta pequeña correccion, ni la que de la edicion de Lambino pasó á otras muchas, no encuentre

gran dificultad en ordenar este pasage, suponiendo que el poeta cita los ejemplos de Publicola y de Corvino, porque espresándose notoriamente estos dos oradores con gran pureza, su conducta no podia menos de avergonzar al que olvidado de la lengua de su patria, mezclase á las palabras de la misma lengua otras tomadas de dialectos extranjeros. Por lo demas *pater Latinus* designa probablemente al viejo Evandro, á quien Virgilio dió la misma calificacion en el libro sétimo de la Eneida; y Evandro ó el *padre latino* designa en este pasage lo mas antiguo de que podia hacerse memoria entre los romanos.

V. 28. *Pedius... Publicola...* Aqui cometieron un descuido, dice el P. Sanadon, los que hicieron una sola persona de Pedio y de Publicola. Este último era un sobrenombre de la familia de los Valerios, de la cual habia entonces en Roma dos hermanos, ambos literatos y oradores, llamados, el uno Valerio Mesala Corvino, y el otro Valerio Publicola, de los cuales habla espresamente Horacio en el verso ochenta y cinco. Pedio era verosímilmente hijo del que fue cónsul en 711.

V. 30. *Canusini more bilinguis...* En *Canosa*, ciudad de que hablé en la nota al verso noventa y uno de la sátira quinta, se hablaba un chapurrado de griego y latin, pues los habitantes eran griegos de origen.

V. 32. *Vetuit me tali voce Quirinus...* En todos tiempos parece que existieron hombres que tuvieron la presuncion de querer hacer versos en otra lengua que la propia. Horacio fingé que Rómulo, celoso del honor de la lengua latina, se le aparece en sueños, y le reprende la estravagancia de querer hacer versos griegos. Hasta hace muy pocos años era muy comun en Europa con respecto al latin, la misma mania.

V. 33. *Cum somnia vera...* Se creia, ó se fingia creer, que los sueños de la madrugada eran verdaderos, y aun se pretendia hallar la razon de esto en que á aquella hora se habian disipado ya los vapores de la cena.

V. 36. *Turgidus Alpinus...* Bentlei, fundándose en que Acron dijo que aqui se designaba á un poeta galo-



llamado Vivalio, sospechó que podría ser este el mismo Furio Viváculo ó Bibáculo, de quien es el verso

*Jupiter hibernas cand nive conspuat Alpes,*

que Horacio copió ó parodió en la sátira quinta del segundo libro. Quizá la denominacion de *Alpino* que le dá aqui el poeta, es un apodo que se le puso de resultas de la pedantesca enunciaci6n de la idea contenida en aquel verso.

*Jugulat dum Memnona...* Memnon, rey de Etiopía, se halló en la guerra de Troya de auxiliar de Priamo, y murió á manos de Aquiles. De este argumento hizo Furio Bibáculo una tragedia, en el estilo hinchado que él solía emplear frecuentemente.

V. 37. *Defingit Rheni luteum caput...* Los que leen aqui *diffingit* manifiestan ignorar la significaci6n de este verbo. Alpino, ó sea Furio, parece que habia compuesto un poema sobre la guerra de Alemania, en el cual hacia una descripci6n del Rhin, y hablaba en estilo muy hinchado de sus *fangosas fuentes*, lo que hizo decir á Horacio que el tal poeta pintó aquel rio con la *cabeza enlodada*.

V. 38. *Quæ neque in æde sonent...* *Ædes* era el templo que Augusto dedicó á Apolo en su palacio, y de que habló en las notas á la oda treinta y una del libro primero. En él se celebraban las juntas para la lectura pública que hacían de sus obras los poetas. *Mecio Tarpa* era uno de los jueces nombrados para examinarlas.

V. 40. *Argutâ meretrice...* En casi todas las comedias antiguas habia mugerzuelas y criados que se conjuraban para engañar á los viejos avaros. *Cremes* es el nombre del viejo de la *Andria* ó *Adriana* de Terencio.

V. 41. *Comis garrire libellos...* *Id est, facetus, elegans, potes comædiam argutam scribere.* Segun Cruquio *garrire est argutè et dicaciter effundere et eloqui, ut dicimus ludere poema.* La frase de *garrire libellos*, por *comedias scribere*, era proverbial verosimilmente.

V. 42. *Fundani...* Sanadon asegura que existen medallas de un Cayo *Fundanio*, que vivió en tiempo de

Augusto, y que podría ser muy bien el escelente poeta cómico de quien habla aqui Horacio. De Polion y de Varro habló en las notas á la oda primera del segundo libro y sesta del primero.

V. 43. *Pede ter percusso...* En los versos yámicos y coreos se llevaba la medida de dos en dos pies, y entonces se llamaban trimetros, asi como se llamaban senarios, cuando se hacia la cuenta por medidas prosódicas.

*Forte epos acer...* La construccion es, *Varius, acer ut nemo, canit forte epos*, como vió muy bien el padre Sanadon, el cual añade con razon que *forte* señala ó determina el carácter de la epopeya, y *acer* el de Varro.

V. 44. *Molle atque facetum...* En tres códices de Terencio, en tres de Cruquio, y en otros muchos manuscritos y ediciones se lee asi este pasaje

*Ut nemo Varius: ductu molle etc.*

y es menester convenir en que no carece de gracia esta variante. Por supuesto que en esta leccion y en la vulgar hay que suplir un sustantivo, al cual se apliquen las calificaciones de *molle atque facetum*, y visto es que este sustantivo debe ser *genus* ú otro semejante. No dejaré de añadir que el adjetivo *facetum* no significa aqui, sino *agradable, elegante: decoris hanc magis et excultæ cujusdam elegantix appellationem puto*, como dijo Quintiliano. No hay quien no comprenda que con el *molle* y *facetum* de este verso se designan las bucólicas y las geórgicas de Virgilio, cuyos versos tienen como es notorio, aquella gracia y delicadeza, que solo respiran las producciones de los favoritos de las Musas.

V. 46: *Varrone Atacino...* Publio Terencio *Varron*, natural del pais de Narbona. Este pais está regado por el rio *Aude*, que antes se llamó *Atax*, de donde los habitantes tomaron el nombre de *atacinos*. Parece que *Varron* era un poeta apreciable, y que á pesar de esta circunstancia, hizo muy pocos progresos en la sátira, á que se dedicó por algun tiempo. Hubo otro *Varron* mas célebre, llamado Marco Terencio, gramático y agrónomo,

de quien nos quedan obras de estos dos géneros. Este escritor vivió un poco antes que el *atacino*.

V. 47. *Atque quibusdam aliis*... A saber, Nicanor, Leneo etc.

V. 48. *Inventore minor*... Hay en esta espresion cierta modestia, que segun todas las apariencias estaba Horacio obligado á emplear, por contemporizar con los partidarios de Lucilio, y tener mas libertad para publicar sus defectos. Por lo demas, Horacio, llamando aqui á Lucilio *inventor* de la sátira, de que un poco mas abajo hace *autor* á Enio, no entiende hablar sin duda sino de la sátira perfeccionada por el poeta de Aurunca, bien que el de Rudia compusiese antes obras con la misma denominacion, aunque de distinta índole. El gramático Diomedes, definiendo la sátira, dijo: *est carmen maledicum, et ad carpenda hominum vitia compositum, quale scripserunt Lucilius, Horatius et Persius. Sed olim carmen quod ex variis poematibus constabat, satyra vocabatur, quales scripserunt Pacuvius et Ennius*. Véase lo que sobre esto dije en las notas á la sátira primera.

V. 53. *Acct*... Lucio Accio compuso un gran número de tragedias, de que quedan muchos fragmentos. Los hombres mas célebres de la antigüedad hablaron de él con grande aprecio. Dícese que tambien escribió comedias.

V. 54. *Ennt*... Yo hablé en otra parte de los anales de Enio. Ahora añadiré que hizo ademas un poema heroico en honor de Escipion, treinta y seis ó treinta y siete tragedias, sátiras etc.; y que compuso algunas obras en prosa. De casi todos sus escritos quedan fragmentos.

V. 58. *Magis factos*... Por perfectos.

V. 59. *Ac siquis*... Por *quàm siquis*. Con esta sola interpretacion, justificada por mil ejemplos, se quita, como observó Bentlei, toda la dificultad á este pasage, cuya inteligencia fatigó mucho á los comentadores. La sentencia es pues: *Quid vetat et nos quærere, num Lucilii ingenium, num argumentum ipsum negaverit versus politiores et molliores, quàm si quis sine curâ et limâ extemporales hexametros fundat?* En varias ediciones se lee *at*, pero en la de Ve-

necia se lee *ac*, que es tambien la leccion de muchos manuscritos, adoptada ya por bastantes editores.

V. 62. *Etrusci quale*... Casio de Parma, llamado aqui *Toscano*, porque la ciudad de Parma pertenecia antiguamente á la Etruria, fue uno de los conspiradores contra César, y uno de los enemigos mas declarados de Octaviano. Muerto Bruto, siguió *Casio* el partido de Pompeyo, y despues el de Antonio, hasta que derrotado este, dió orden Augusto á Varo de matar á *Casio*. La fecundidad de este poeta para componer era tal, que Horacio supone que con solo sus escritos hubo bastante para quemar su cadáver. No disimularé que es algo cruel tratar así á un individuo, que habia sido indignamente asesinado, y cuya memoria debia respetarse por generosidad y delicadeza, á menos de querer pasar por cómplice del asesinato. Acaso por esta razon, y acaso por otras, hubo muchos críticos que dudaron sobre quien era el *Casio* de quien aqui se trata. El docto Torrencio habla de otros varios *Casios*, á alguno de los cuales pudo aludir el poeta.

V. 66. *Quàm rudis*... La construccion es, *quàm auctor carminis rudis, et Græcis intacti*, pues como he dicho en las notas á la sátira primera, los griegos no conocieron esta clase de sátira. Casaubon leia *Rudius*, en lugar de *rudis*, porque Enio era de *Rudia* en Calabria.

V. 67. *Poëtarum seniorum turba*... Livio Andrónico, Nevio, Terencio, Caton el Censor etc.

V. 69 y 70. *Ultra perfectum*... Mas allá de lo perfecto no hay ordinariamente mas que lo estravagante y lo ridículo. Góngora, elegante como Catulo mientras aspiró á lo perfecto, escribiendo romances y letrillas, fue, cuando quiso pasar de esta línea y escribir *soledades*, el mas insoportable de todos los escritores.

V. 72. *Sæpe stylum vertas*... Los antiguos escribian en tabletas enceradas, con uu punzon, que por un lado tenia punta, y servia para escribir, y por otro era plano, y servia para borrar. Este instrumento se llamaba *stylus*, y tambien *graphium*.

V. 75. *Vilibus in ludis*... Escuelas pequeñas ó de poca reputacion.